

**LA EDUCACIÓN EMOCIONAL COMO ESTRATEGIA PARA
FORTALECER LA LABOR DE LA ORIENTACIÓN
EDUCATIVA EN ENSEÑANZA BÁSICA¹**

***Emotional Education As Strategy For Strengthening Educational
Guidance Assignment At Elementary School***

Jéssica Navarro Navarrete²

Abstract

This study belongs to a qualitative research, a study case, based on the phenomenological theory in the Guidance field.

This research rises from the need to strengthen the Guidance area at an educational center, creating a program for the elementary 1st to 8th grades. The aim of this program is to fulfill students's human needs from the perspective of emotional education, developing specific emotional competencies Thus, central purpose was the implementation of this Program.

The collection of data was organized under the source-triad of observation, interviews and dialogues. The analysis of data was performed using the SPSS program at the initial stage and ATLAS TI for the implementation stage.

Some the conclusions were the positive effect of the program specially on students of the first cycle. The main actors validated the emotional pedagogical model connecting it to their values and to the socio-cognitive model of the school. The emotional competencies in relation to: socio-emotional skills; and life and self-esteem skills were fostered and strengthened.

¹ Este artículo ha sido elaborado en el marco del Proyecto FONDECYT 1100378 y corresponde a una parte de la Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación: "La Educación Emocional como Estrategia para fortalecer la labor de la Orientación Educacional en Enseñanza Básica". Universidad de La Frontera, Temuco Chile. Agradecemos a CONICYT el financiamiento otorgado a dicho Proyecto. Profesor Guía de Tesis: Dr. Alejandro Villalobos Clavería

² Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Católica de Temuco. E-mail: jnavarro@uct.cl

Key words: *Educational Guidance - emotions - Emotional Education - program - pedagogical model.*

Resumen

Este estudio corresponde a una investigación cualitativa, estudio de caso, cimentada desde la teoría fenomenológica, en el sector de Orientación.

La investigación surge de la necesidad de fortalecer el área de Orientación en un centro educativo, creando un Programa de 1° a 8° año básico, que cumpla y satisfaga las necesidades humanas de los estudiantes, desde la perspectiva de la Educación Emocional, con competencias emocionales específicas, por lo que el propósito central fue la implementación de dicho Programa.

La recolección de datos se organizó bajo la triangulación de técnicas: la observación, las entrevistas y el discurso.

El análisis de datos se realizó utilizando el uso de programas SPSS en la etapa diagnóstica y ATLAS TI en la etapa de implementación del programa.

Algunas de las conclusiones fueron: el efecto positivo del programa especialmente en estudiantes de primer ciclo. Los principales actores validaron el modelo pedagógico emocional conectándolo a los valores y al modelo socio-cognitivo del colegio. Se fomentaron y fortalecieron las competencias emocionales abordadas: habilidades socioemocionales, habilidades de vida y autoestima, no así las competencias de conciencia y regulación emocional.

Palabras clave: Orientación educativa- emociones- Educación Emocional- programa- modelo pedagógico.

Introducción

Hoy día vivimos inmersos en un mundo que poco valora las emociones, se privilegia lo concreto, lo representacional, dejando a un lado la dimensión vital del

ser humano: el sentir. Esa capacidad innata del ser humano que lo lleva a ser único en su especie.

Se nos enseña desde pequeños a relacionarnos con la realidad, principalmente, con sistemas rígidos de pensamiento, pero nuestra relación con la realidad es esencialmente emocional.

En este sentido, es importante profundizar más en ellas, especialmente desde el mundo educativo, ya que muchos estudios develan cómo en estos tiempos, las limitaciones en el desarrollo emocional-social presentan diversos riesgos, entre los que se encuentran: el abandono escolar, las conductas violentas y otras dificultades en la adaptación personal y social (Castro, 2005).

Esta investigación surge al alero de dicho contexto, y parte de un interés personal por estudiar las emociones. Desde esta lógica, la educación desde una perspectiva holística, debiera integrar las emociones al aula desde los primeros niveles de la educación formal, ya que éstas, no surgen de la nada, sino que están inmersas en contextos y situaciones específicos.

En tal sentido, es trascendental visualizar las emociones desde el concepto de inteligencia emocional, siendo su primer componente la conciencia de sí mismo, tal cual se recuerda en el oráculo de Delfos donde ya se planteaba, miles de años atrás la frase: “conócete a ti mismo”. Por tanto, a este concepto de la emoción se le da mayor relevancia a partir de la escuela emocional, quien considera que un componente primordial de la inteligencia emocional es la conciencia emocional.

Esta investigación, a partir de un análisis de caso, está ligada al ámbito educativo, porque es allí donde se pueden forjar espacios y directrices acordes a una educación verdaderamente integral, a partir de instancias concretas dentro del curriculum, como por ejemplo, el sector de Orientación, el cual juega un rol trascendental en generar las oportunidades para fomentar una educación emocional en las instituciones educativas.

Desde la perspectiva metodológica se abordó la explicación y comprensión del diseño utilizado, su justificación, sus fundamentos, los participantes y las técnicas de recogida de datos.

El análisis de datos se realizó mediante los software SPSS y ATLAS TI, y la interpretación de resultados, a partir de aspectos mayoritariamente cualitativos desde la gestión del programa.

Las conclusiones finales, se orientan a mostrar algunos aspectos fundamentales que se descubrieron en el estudio, tales como: el fomento de competencias emocionales, la motivación de los estudiantes hacia el programa, la validación del modelo por parte de los actores y la gestión del programa en sí, como una experiencia innovadora.

Objetivo general

Implementar un Programa de Orientación al interior de la comunidad educativa, basado en la Educación Emocional, a través de competencias emocionales específicas en estudiantes de 1° a 8° año básico.

Metodología

Tipo de investigación

La investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, con sustento epistemológico fenomenológico, ya que es una actividad que enmarca al observador en el mundo, lo que conlleva a una serie de prácticas interpretativas del mundo visible. Este enfoque conduce a conocer parte de la vida de los sujetos de la investigación, así como su propio mundo, relacionados con el fenómeno en estudio. Su punto de inicio es la vida de las personas, se refiere a cómo las experiencias, significados, emociones y situaciones en estudio son percibidos, aprendidos, concebidos o experienciados (Lucas, 1998).

Es una investigación fenomenológica con un enfoque constructivista social, basado en la comprensión y sentido de de la Educación Emocional, manifestada en competencias emocionales específicas, tales como: conciencia emocional, regulación emocional, autoestima, habilidades socio - emocionales y habilidades de vida. Esta opción fenomenológica se sustenta en que *“el centro de interés lo constituye el fenómeno de educación emocional y su comprensión. El mundo es una especie de construcción que hace el hombre, pues para acceder a la realidad se utilizan los símbolos elaborados por él”* (Pasek y Matos 2006:114), por ejemplo, el lenguaje emocional.

Diseño

En este estudio, se indagó profundamente un caso instrumental y colectivo, la orientación de un colegio, como unidad identificable y un sistema cerrado e integrado.

En este marco, Stake (1999), se refiere a este tipo de caso, como un medio instrumental para comprender la problemática de la Orientación Educativa desde la práctica. En otras palabras, el caso tiene un interés secundario, desempeñando un papel de apoyo, aportando a la comprensión de la problemática planteada. Por lo tanto, la intención de elegir este método radicó en las expectativas por avanzar en el entendimiento de otros intereses, tal como, conocer y comprender el rol de la Orientación en la Educación Emocional del colegio, lo cual se evidencia a través del conocimiento del caso en particular definido anteriormente.

La unidad de estudio se ubicó en Temuco, IX región de la Araucanía, en el sector de Campos Deportivos, de carácter particular subvencionado, con dos jornadas de trabajo: por la mañana, 5° básico a 4° medio y por la tarde, kinder a 4° básico. El colegio cuenta con una población de 710 estudiantes aproximadamente, cuyo número en cada curso no supera los 30 alumnos y alumnas.

Participantes

Es una muestra intencionada porque no todos los integrantes del establecimiento de la comunidad educativa tuvieron la misma probabilidad de participar en el estudio. Se trabajó con los sujetos que reunían criterios de inclusión, tales como: participación, expresión oral, presencia constante en el colegio, compromiso educativo, entre otros. El estudio se focalizó, principalmente, en los estudiantes de 1° a 8° año básico.

Técnicas e instrumentos de recogida de datos

- Observación
- Escala Likert
- Entrevista
- Grupos focales

Análisis de los resultados

A continuación, se describe una parte del análisis cualitativo de los datos, realizado a partir de la información recolectada, a través de las técnicas de recolección de información consideradas en la presente investigación.

Emociones por cada competencia de 1° a 8° año básico, etapa diagnóstica

**Cuadro N° 1
Emociones Observadas**

DIMENSION	EMOCIONES POSITIVAS	EMOCIONES NEGATIVAS	EMOCIONES REITERATIVAS
Habilidades de la vida	Preocupación Cariño Responsable Respetuoso Solidaridad Serenidad Dedicado	Desesperación Irritación Desinterés Aflicción Enfado Insatisfacción	Positivas: 1. Preocupación 2. Cariño 3. Respetuoso 4. Solidaridad 5. Responsable 6. Alegría 7. Satisfacción
Habilidades socio emocionales	Empatía Honesto Solidaridad Compasión Satisfacción Sinceridad	Molestia Angustia Tristeza Angustia Temor Tensión Dominación Rabia Inquietud Impaciencia Incertidumbre Maligno Indefenso Nervioso Reprensible Estimulado Enfado Decepción Inseguridad Enojo Impaciencia Miedo Frustración Recelo Desolación Confusión Amenaza	Negativas: 1. Enfado 2. Rabia 3. Miedo 4. Confusión 5. Insatisfacción
Conciencia emocional	Responsabilidad Respeto Alegre	Tristeza Confusión	

Autoestima	Alegría Satisfacción Preocupación Cariñoso Optimismo Serenidad Seguridad Tranquilidad	inseguridad
Regulación emocional		Indiferencia Pereza Soberbia Euforia Humillación Miedo Insatisfacción Enojo

De acuerdo al Cuadro precedente, se observa que las emociones reiterativas identificadas en torno a las competencias emocionales corresponden a:

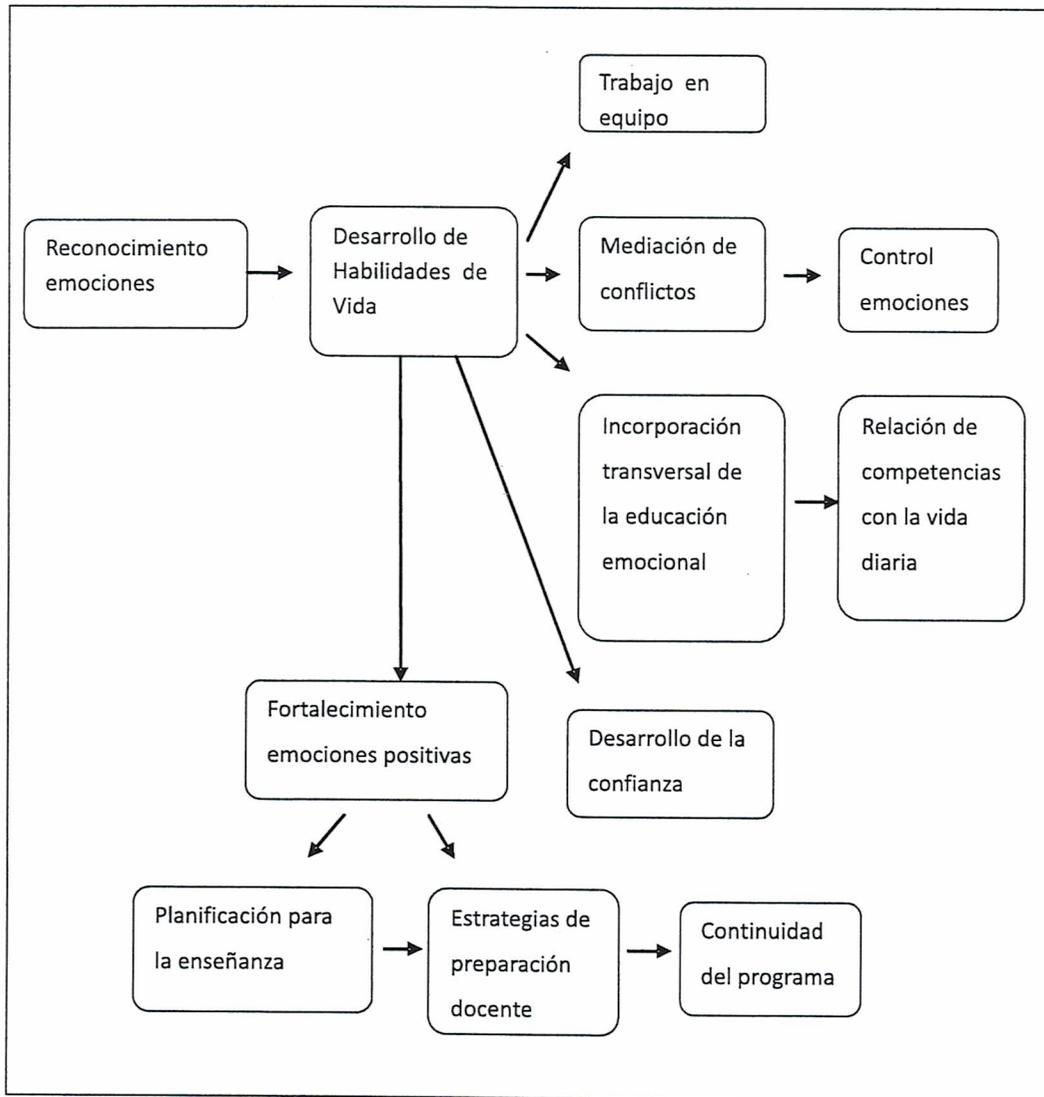
- a) Positivas: 1. Preocupación; 2. Cariño; 3. Respetuoso; 4. Solidaridad; 5. Responsable; 6. Alegría; 7. Satisfacción.
- b) Negativas: 1. Enfado; 2. Rabia; 3. Miedo; 4. Confusión; 5. Insatisfacción

Para el caso de la competencia de regulación emocional no se identificaron emociones positivas.

En el caso de la competencia más destacada, se observó que las habilidades socio-emocionales fue la que más emergió, lo cual se relaciona con la predisposición a la constitución de un clima favorable, al trabajo productivo y satisfactorio. Sin embargo, fue la que aportó más desde el plano negativo, por lo que es necesario abordarla desde una línea más positiva, con el fin de fomentar relaciones interpersonales significativas y productivas.

Ahora bien, ya en la etapa de gestión y evaluación del programa, las entrevistas y grupos focales por parte de estudiantes, docentes y padres, arrojaron algunos resultados por categoría, como se presenta, a modo de ejemplo, a continuación.

Figura N° 1
Síntesis de Aprendizajes Asociados al Programa

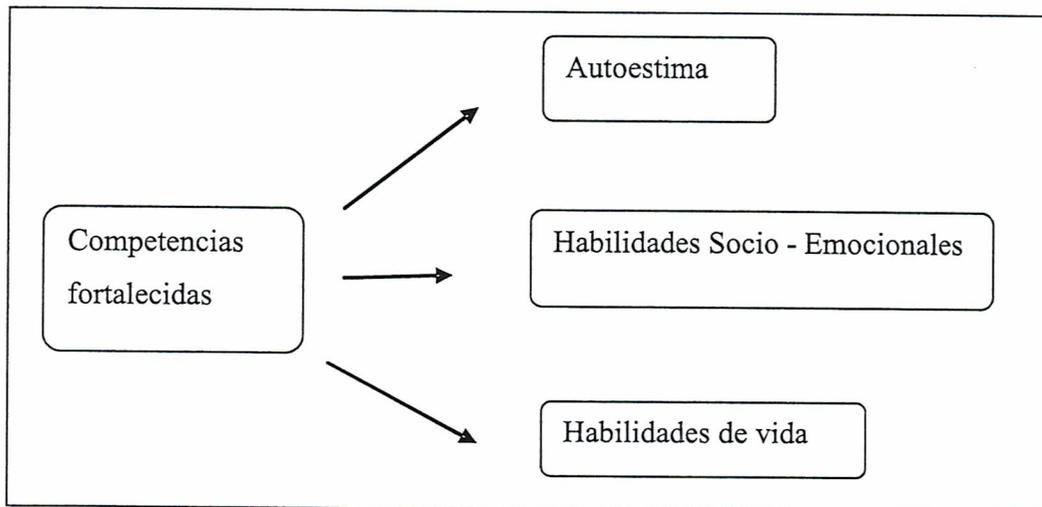


En primera instancia, se parte por el reconocimiento de emociones, en donde se privilegia la competencia de habilidades de vida por sobre las otras, destacando algunos ámbitos de intervención efectivos para potenciarla, tales como; trabajo en equipo, mediación de conflictos, la cual tiene directa relación con el control de las emociones porque, si no se tiene un manejo de ellas, no se puede llegar a mediar o solucionar el conflicto, luego la incorporación transversal de la educación emocional, la cual desencadena la relación de competencias con la vida diaria y, por último, el desarrollo de la confianza.

Desde esta lógica, la habilidad de vida, puede fortalecer las emociones positivas, lo que significa un paso para la construcción personal de la formación del individuo, es decir su personalidad, por lo que se hace necesaria una adecuada planificación de la enseñanza, con estrategias de preparación docente significativas, con la finalidad de darle sentido y rigurosidad a la propuesta, para hacerla más efectiva, lo que puede conllevar a una continuidad del programa.

Con respecto a la categoría de competencias fortalecidas en el programa, se puede visualizar de la manera siguiente.

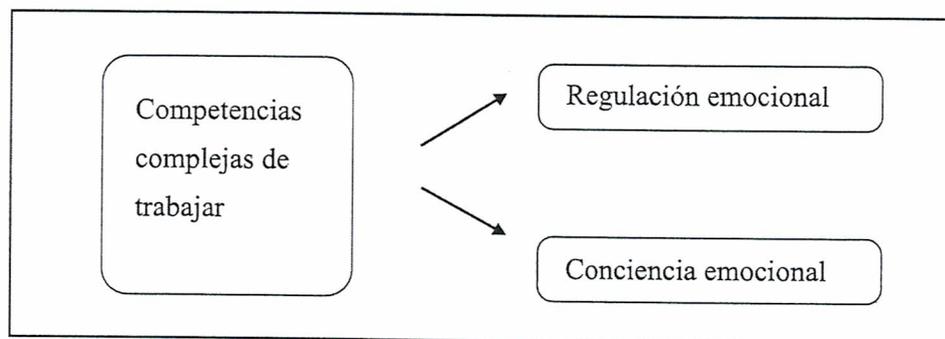
Figura N° 2
Síntesis de competencias fortalecidas en el programa



De acuerdo a la Figura N° 2, las competencias fortalecidas fueron: la autoestima, las habilidades socio emocionales y las habilidades de vida, tres competencias que durante el desarrollo del programa fueron un pilar fundamental en el bienestar de los niños y niñas, forjando un ambiente sano y enriquecedor, haciéndolos menos vulnerables a sus frustraciones.

A continuación, se presenta la categoría competencias complejas a trabajar, las cuales se pueden observar en la Figura siguiente.

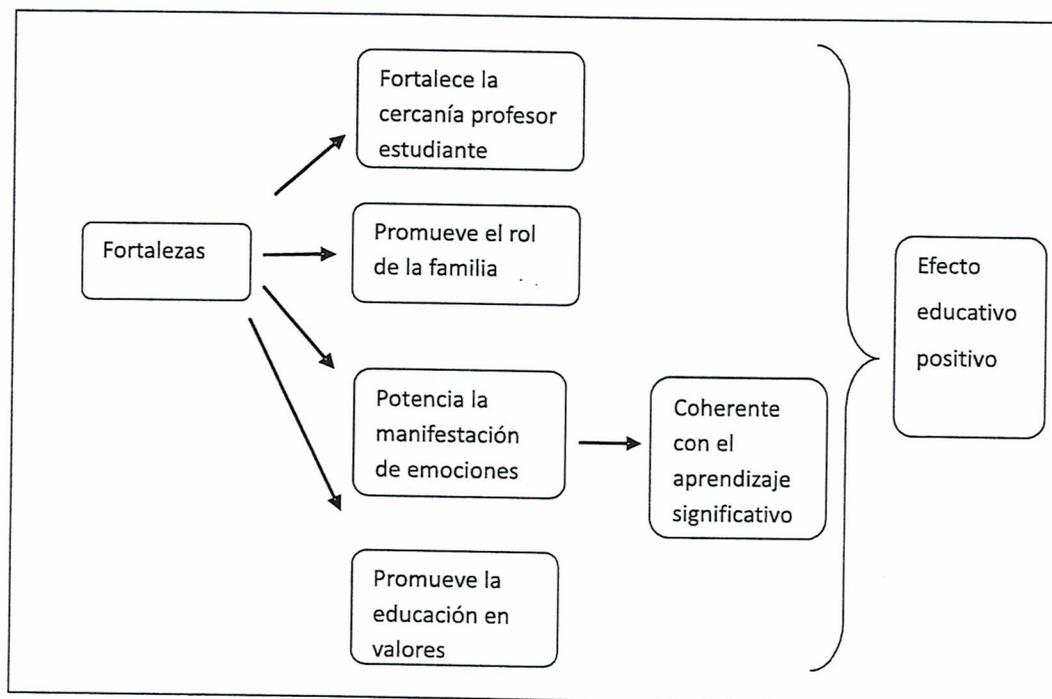
Figura N° 3
Competencias Complejas



Se observó que estas competencias no destacaron de manera positiva, al contrario, fueron las más bajas.

La categoría "fortalezas del programa" se presenta a continuación.

Figura N° 4
Fortalezas del Programa



En la Figura N° 4 se puede observar que las fortalezas señaladas hacen referencia a características de profesor, importancia de la familia, demostración de emociones y, en general, a manifestaciones valóricas.

Discusión e interpretación de los resultados

La Educación Emocional no propone sustituir la razón por la emoción, sino cambiar el modelo de pensamiento - acción tradicional, por uno nuevo constituido por emoción- pensamiento- acción, modelo más armónico con la naturaleza humana (Bach y Darner, 2002).

En respuesta a este modelo, se puso énfasis en la educación emocional, entendida como *“un proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos centrales del desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana”* (Bisquerra, 2000: 243).

Desde esta lógica, se llegó a extraer y explicar competencias emocionales concretas abordadas como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada fenómenos emocionales (Bisquerra, 2004), por medio de puntuaciones y categorías específicas, surgidas del análisis de todo el colegio.

De acuerdo a los resultados generales obtenidos en la presente investigación, se puede establecer que el programa fue pertinente, en el sentido de reafirmar y fomentar la mayoría de las competencias emocionales en los estudiantes, en especial, las habilidades socio emocionales, las habilidades para la vida y la autoestima. Lo anterior se confirma a partir de la experiencia de los sujetos de estudio, quienes percibieron que las competencias que presentaron un desarrollo significativo corresponden a las antes mencionadas.

A través del análisis crítico del programa, también se identificaron debilidades en el proceso de enseñanza aprendizaje que implicaron un resultado educativo deficiente en el ámbito de las competencias de conciencia emocional y regulación emocional. Desde la experiencia de los sujetos de estudio se evidenció debilidades en el diseño de la planificación pedagógica asociadas a la falta de pertinencia de las actividades del programa y la falta de preparación de los docentes en términos del manejo de contenidos para el proceso de enseñanza de dichas habilidades. Este contexto deficitario del programa perjudicó el desarrollo de los aprendizajes esperados para las competencias de conciencia y regulación emocional, las cuales se orientaban a la identificación de estrategias de autorregulación emocional y el reconocimiento de la influencia de los demás en las propias emociones.

A pesar de las deficiencias presentes en el ámbito de la planificación de las actividades, se infiere que uno de los aspectos que contribuyó al desarrollo favorable de las actividades del programa fueron las relaciones interpersonales. En este sentido, desde la experiencia de los sujetos de estudio se percibe que la cercanía profesor alumno se constituyó en un elemento que permitió la construcción de relaciones de confianza y de respeto mutuo, lo cual facilitó la generación de un escenario pedagógico favorable para la enseñanza de los contenidos.

Por otra parte, se percibió que la incorporación de la familia en el programa fue valorada de manera positiva desde la perspectiva de los sujetos de estudio, lo cual refuerza la línea pedagógica del programa que enfatizó el trabajo en tríada (estudiantes, profesor y familia). De esta manera, se reconoce a la familia como un agente educador que requiere de una articulación coherente y sistemática con la institución educativa. En este sentido, desde la perspectiva de los padres y apoderados se reconoce la necesidad de mejorar y profundizar esta relación.

Al realizar una comparación entre las competencias de entrada de los estudiantes de 1° a 8° Año Básico y las manifestadas por ellos después de la aplicación del programa, se evidencia el fortalecimiento de aprendizajes en algunas habilidades, en términos de relaciones interpersonales, habilidades de vida, comprensión en el manejo constructivo de las situaciones de vida y la autoestima,

relacionada con la aceptación de uno mismo (Renóm, 2008). No obstante, de igual manera es necesario señalar que, en el segundo ciclo básico costó motivar más a los estudiantes para fomentar estas habilidades. Céspedes (2008) plantea que en la edad puberal, se despliegan áreas cerebrales que ayudan a la reflexión autónoma y el autoconocimiento. Los niños y niñas ya no requieren de un adulto para encauzar sus emociones, ellos mismos analizan las circunstancias que están generando ira o miedo desde su interior para buscar soluciones adecuadas. Generalmente, la reflexión en conjunto con sus pares, es muy efectiva para llegar a la calma, ya que se genera intercambio de experiencias y posibles soluciones.

En concordancia con el discurso de los sujetos de estudio, las competencias de conciencia emocional, entendida como el conocimiento de las propias emociones y las de los demás, más la competencia de regulación emocional, comprendida como la habilidad para manejar las reacciones emocionales, no lograron un avance significativo, ya que sólo se mantuvieron o quedaron en un nivel regular. Esto es posible argumentarlo a partir de la etapa del desarrollo, ya que es en este lapso de tiempo donde los púberes emergen con energía al mundo y se incrementa su impulsividad, lo que muchas veces desemboca en estudiantes sin comprensión de las diferencias entre pensamientos, acciones y emociones y, por lo mismo, con muy poco manejo de sus reacciones emocionales (Céspedes, 2008).

Pese a que los resultados muestran un fortalecimiento de las competencias emocionales en su mayoría, se evidencian debilidades en los resultados correspondientes al segundo ciclo básico. En este sentido, es posible plantear que, de acuerdo a la edad de los estudiantes que se encuentran en este ciclo de enseñanza, se producen cambios orientados a encauzar por sí solos las emociones, lo cual influye en la construcción de la fortaleza emocional. De esta manera, desarrollan la capacidad de gestionar por sí mismos soluciones creativas a los conflictos y emerger con energía hacia la vida a través de la sensación de libertad, los lleva a cuestionar situaciones como las planteadas en el programa. Esto no ocurre en el primer ciclo básico, ya que en ese tramo de edad la máxima expresión de las emociones es el lenguaje, a través del cual, gradualmente, comienzan a reflexionar sobre lo que sienten y son capaces de expresarlo verbalmente sin restricciones, acompañados de la sensación de protección que representa un adulto. Esto resulta relevante para su

capacidad de reflexión y recuperación del control (Céspedes, 2008).

La implementación del programa de educación emocional representó para los actores educativos una experiencia innovadora en términos de la construcción de un proceso curricular para la enseñanza de las emociones, que significó la oportunidad de generar aprendizajes para la práctica docente en el ámbito de la planificación y aplicación de metodologías para el desarrollo de la educación emocional. En este sentido, desde la perspectiva de los sujetos de estudio, se infiere que el programa de educación emocional constituyó una práctica pedagógica que vinculó de manera coherente la dimensión emocional y cognitiva del curriculum escolar. De esta manera, permitió la generación de un clima favorable de enseñanza, facilitando el desarrollo de una convivencia social positiva que favoreció la participación de los estudiantes. Por lo tanto, este escenario pedagógico permitió el desarrollo de una buena disposición a aprender y a cooperar, donde los estudiantes sintieron que sus crisis emocionales pueden ser contenidas, autorreguladas, contribuyendo a la expresión de la mejor parte de las personas. El programa, por tanto, representa una realidad curricular que requiere continuidad y transversalidad, ya que se identificó el desarrollo de un modelo emocional que se basa en la promoción explícita de valores, asociado de manera coherente con el aprendizaje significativo.

No obstante una crítica referida al programa en sí mismo fue que en su diseño pudo haber incluido talleres para padres referidos a las mismas competencias trabajadas, lo cual habría servido de complemento para potenciarlas no solamente en los estudiantes sino también en sus padres.

Conclusiones

Los resultados obtenidos del estudio revelan que, a partir de la “constelación” de elementos extraídos de la gestión del programa de educación emocional, en el ámbito educativo, se logra vislumbrar algunos temas.

La investigación - pese a que el tema aún es incipiente en nuestro país -

proporcionó un panorama interesante, en cuanto a algunas dimensiones clave para desarrollar la educación emocional, entendida como el conjunto de habilidades que potencia el desarrollo de las emociones, tales como; habilidades socio emocionales, habilidades de vida, autoestima, conciencia emocional y regulación emocional.

Desde la perspectiva de los actores principales y de acuerdo a lo observado, cabe señalar que el programa en sí, aunque no logró evidenciar cambios profundos, incrementó la motivación de los niños y niñas de primer ciclo básico. Esto, porque según Céspedes (2008), de acuerdo a su edad y su nivel de aprendizaje más concreto y lúdico, las actividades propuestas, los llevaron a insertar mejor los contenidos del programa a su ámbito personal, lo que permite reafirmar lo que expresan innumerables investigaciones, en cuanto a la importancia de invertir en todo sentido, en los estudiantes más pequeños del sistema escolar, con el fin de potenciar aprendizajes más significativos desde la primera infancia, para así en el segundo ciclo básico lograr un nivel de abstracción en ellos más consciente y organizado. Tal vez resultaría interesante la posibilidad de realizar un seguimiento a estos estudiantes con la finalidad de monitorear y verificar una internalización de las competencias emocionales en su vida personal.

Por otra parte, en relación a la evaluación del Programa y sus respectivas competencias, a juzgar por los resultados, se observó mayoritariamente que las competencias de habilidades socio emocionales, habilidades de vida y autoestima fueron fomentadas, sin embargo, otras dos habilidades: conciencia y regulación emocional no presentaron cambios, lo que refleja que debe haber un replanteamiento de las actividades propuestas en el programa, porque en definitiva, no se logró apuntar a todos los aprendizajes esperados para ellas.

En cuanto a la gestión del programa en el marco pedagógico, es decir su diseño, implementación y evaluación, a pesar de que fue planificada a la luz de una propuesta española, se podría señalar de acuerdo a los sujetos, que fue eficiente, tomándose como una experiencia innovadora. En este sentido, tal cual lo argumenta Pérez (1995), al referirse a que las habilidades emocionales se dan en cualquier parte del mundo, cumplía con los estándares de un programa de educación emocional serio y riguroso, a través de una metodología activa, con actividades secuenciadas, las que

se relacionaban implícita y explícitamente con las competencias emocionales, por lo que los destinatarios manifestaron abiertamente su motivación por el material entregado.

En definitiva, la Educación Emocional no pretende ser el principal foco educativo, sino más bien ser un complemento de la dimensión racional imperante hoy en día, apelando así a un enfoque educativo más integral, por lo que es factible comenzar por incorporarla desde ya, a la Orientación Educativa del colegio, como una manera de acompañar, guiar y autoorientar a los estudiantes en competencias emocionales positivas, con el fin de ir forjando un sujeto equilibrado y armónico. Esto significa que la Educación Emocional, tal cual lo expresa Bisquerra (2000), puede ser una herramienta que ayude a conseguir buena parte del bienestar y éxito de los seres humanos y su autorrealización en la vida. Por ello, el sistema educativo puede tomarla como un desafío, acrecentando el reto por llegar a formar personas con habilidades emocionales que les permitan navegar hacia un puerto seguro, esquivando con claridad y lucidez las situaciones conflictivas que se presentan en la vida.

BIBLIOGRAFÍA

- BACH, E. & DARDER, P. (2002). *Sedúctete para seducir; vivir y educar las emociones*. España: Paidós.
- BISQUERRA, R. (2000). Educación Emocional y Bienestar. España: Praxis.
- (2004).. Competencias emocionales y Educación Emocional. *Revista de Educación*.
- CASTRO, A. (2005). *Analfabetismo Emocional*. Argentina: Bonum.
- CÉSPEDES, A. (2008). *Educación de las emociones. Educar para la vida*. Chile: B Chile. S.A.
- LUCAS, U. (1998). *Contabilidad para el mundo y el mundo de la contabilidad: Investigación fenomenológica en educación de contabilidad*. Paper presentado en Una mirada cercana a la Educación Superior, University of Central Landshire, Preston.

- PASEK, E Y MATOS, Y. (2006). *Revista de estudios interdisciplinarios en Ciencias Sociales*. Universidad Rafael Bilbao, Volumen 8 (1) ISSN 1317-0570
- PÉREZ, J. (1995). *Evaluación de Programas y Centros Educativos*. España: Universidad Nacional de Educación a distancia
- RENOM, A. (2008). *Educación Emocional*. España: Wolters Kluwer S.A.
- STAKE, R. (1999). *Investigación con estudios de caso*. España: Morata.

Artículo Recibido: 05 de Abril de 2012

Artículo Aceptado: 11 de Mayo de 2012